

***Mujeres Zapatistas y las luchas de género***  
***III Parte: La cuestión de género en documentos y comunicados del EZLN. V4b***

19 de julio de 2010  
Dr. David Velasco Yáñez, sj

*(Continúa de la entrega anterior...)*

***4. Los estilos literarios de un hombre y su visión de la mujer y las relaciones entre hombres y mujeres***

La sola idea de abordar la diversidad de estilos literarios en los documentos y comunicados del EZLN, puede parecer demasiado ambiciosa. El material da para eso y para mucho más. Es posible que haya más de un estudio al respecto. Al menos conocí de cerca el trabajo recepcional para obtener el grado de Licenciada en Filosofía y Ciencias Sociales de Enriqueta Rodríguez Ayala, titulado “Una ventana al imaginario humano en el EZLN. Historia del Viejo Antonio”, presentada en agosto de 1998. Desde entonces, a doce años de distancia, no sólo las historias del Viejo Antonio, sino muchas otras, han crecido y se han acumulado; por lo mismo, quiero suponer que también los estudios de esos variados recursos literarios. Sólo para darnos una idea muy general, en los primeros tres años del movimiento zapatista, había quien podía contar más de cien libros publicados en torno al movimiento indígena del sureste mexicano. No sabemos ni tenemos registro de los estudios realizados en torno a los estilos literarios de los documentos y comunicados zapatistas. En esta parte nuestra pretensión es muchísimo más modesta, porque sólo queremos dar cuenta de dos o tres ejemplos en torno a cinco estilos literarios diferentes, y además, se trata de ejemplos que abordan la cuestión de género, las relaciones entre hombres y mujeres, solamente: los cuentos y las historias (de género) del Viejo Antonio; historias y cuentos de niños y niñas; alusiones a Don Durito de la Lacandona y, abordaremos sólo un intento por descifrar a dos personajes relevantes, Elías Contreras y la Magdalena. Hago explícito el intento, porque me parece que hay mucha mayor hondura en el planteamiento, ya no de la relación entre hombres y mujeres, sino toda la realidad vivida por homosexuales, lesbianas y transgéneros. Aclaro, además, que no es sólo el estilo literario que algunos llamarían “literatura erótica”, que hay y en abundancia diversos textos en ese estilo, sino aquello que el propio SIM hace decir a Elías Contreras, de: “... los zapatistas sabemos que hay cosas para las que todavía no hay palabras, y entonces usamos las que tenemos”.<sup>1</sup>

***4.1. Los cuentos e historias [de género] del Viejo Antonio***

Cuentos e historias del Viejo Antonio abundan a lo largo y ancho de 16 años acumulados en documentos y comunicados del EZLN. Bastaría el análisis del personaje para dar con varias de las claves fundamentales de la radical, y en parte novedosa, propuesta política antisistémica de los y las zapatistas. Para el caso que nos ocupa, la cuestión de género, escogimos seis historias, de las que daremos cuenta, a veces con mayor detalle, en otras sólo una pequeña mención; seguimos, como en la mayoría de los abordos, un cierto orden cronológico. Comenzamos con la “historia de los espejos”. Aparecen tres personajes femeninos, la luna, una lagunita y la Ceiba madre, la sostenedora del mundo. Resulta que al cargar la Ceiba a la lagunita, tiene que ir muy erguida para no tirar una sola gota de la lagunita. Y saca lección el cuento. “Desde entonces las mujeres aprendieron a caminar con el cántaro lleno de agua en la cabeza, sin que se les caiga ni

---

<sup>1</sup> Mesa redonda en el CIDECI, San Cristóbal de las Casas, el 20 de julio de 2007. Intervención del SCI Marcos, “Preguntas y respuestas como caminos. (Frente a una lata).” Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/779/>, el miércoles 22 de agosto de 2007.

una gota. Como la madre Ceiba caminan las mujeres de la selva cuando traen el agua del arroyo. Derecha la espalda, levantada la cabeza, y un paso como de nubes en verano. Así camina la mujer cuando lleva, en lo alto, el agua que alivia.” Como se trata de las relaciones entre hombres y mujeres, aparece en la historia un personaje masculino, el viento, quien juega con la Ceiba quien le pide que se esté quieto porque carga una lagunita, y entonces el viento se da cuenta de su existencia y aparece el cortejo. “«Hasta entonces el viento la miró a la lagunita, asomada allá arriba, en el rizado copete de la Ceiba. Bonita la miró el viento a la lagunita, y pensó de enamorarla. Y se fue el viento hasta arriba de la cabeza de la Ceiba y empezó a hablarle palabras bonitas en el oído de la lagunita. La lagunita, pues, luego que se puso a modo y le dijo al viento: «Si me paseas por el mundo, ¡entonces me voy contigo! «El viento ni se lo pensó dos veces. Se hizo un caballo de nubes y en ancas se llevó a la lagunita, tan aprisa que la Ceiba madre ni cuenta se dio de cuándo le quitaron a la lagunita de la cabeza.” Y como cuento de los enamorados, la cosa no acaba bien porque no se da lo que busca el viento. “«Pero puro andar de un lado pa' otro quería la lagunita y nada de hacerse un amor en un rincón de la madrugada y el viento como que se fastidió y se la llevó bien alto y ahí nomás pegó un relincho y reparó y aventó a la lagunita y cayendo se fue la lagunita y como muy alto estaba pues mucho se tardaba en caer y seguro se hubiera dado un buen golpe si no es porque unas estrellas la miraron que se caía y como pudieron fueron y la prendieron con sus puntas. Siete estrellas la agarraron por los lados y, como sábana, se la levantaron de nuevo hasta el cielo. Pálida quedó la lagunita por el miedo que le dio que se caía. Y como ya no quiso bajar a la tierra, le pidió a las estrellas que la dejaran quedar con ellas.” Pero resulta que los dioses se enteran y se enojan porque ellos no hicieron una laguna para estar en el cielo, por eso la castigaron y le dijeron: “«Ya no serás laguna. Las lagunas no viven en el cielo. Pero como ya no te podemos bajar, entonces te vas a quedar aquí. Ahora te vas a llamar «luna» y tu castigo, por coqueta y presumida, será reflejar siempre el pozo donde se guarda la luz en la Tierra... «Porque resulta que los dioses habían guardado la luz adentro de la Tierra y habían hecho un agujero grande y redondo para que ahí se llegaran a beber las estrellas cuando la luz y el ánimo se les apagaran. Entonces la luna no tiene luz, sólo es un espejo que, cuando aparece como luna llena, refleja de frente el gran agujero de luz donde se beben las estrellas. Espejo de luz, eso es la luna. Por eso, cuando la luna se pasea frente a una laguna, el espejo se mira en el espejo. Y como quiera nunca está contenta ni enojada la luna, es la malcontenta...” Y termina el Viejo Antonio aludiendo a la manera de ser de las mujeres: “«Desde entonces la luna refleja la luz que se guarda dentro de la Tierra. Por eso cuando encuentra una laguna, la luna se detiene para arreglarse el pelo y la cara. Por eso también las mujeres, siempre que ven un espejo, se paran a mirarse. Eso fue regalo de los dioses; a cada mujer le dieron un pedacito de luna, para que pudiera arreglarse el pelo y la cara, y para que no le dieran ganas de andar de paseadora y de subirse al cielo.»”<sup>2</sup>

El siguiente texto es un sencillo consejo sobre las mujeres que le da el Viejo Antonio al SIM y que da cuenta de una mujer en especial, una única, como señalan varios textos: “Si tú le dices a una mujer que te duele una muela y ella, en lugar de mandarte al dentista o darte un analgésico, te abraza y deja que recuestes la mejilla en sus pechos, entonces, muchacho, esa mujer es la ‘una mujer’ que andabas buscando...”<sup>3</sup>

Viene ahora la “historia de la Vía Láctea”, interesante en todos sus detalles, incluso en sus deslices machistas. Aparece en un comunicado del 25 de junio de 1999, en el que anuncia de inicio que “Va texto con nuestra posición sobre los últimos acontecimientos.” Esos

---

<sup>2</sup> Clave: 1995\_06\_09

<sup>3</sup> SIM, “A Joaquín Sabina. Planeta Tierra”. 18 de octubre de 1996. Clave: 1996\_10\_18

acontecimientos, en el verano del '99, se refieren al movimiento estudiantil que se opone a las cuotas en la UNAM, del que afirman en dicho comunicado que “nosotros vamos a seguir apoyando a los estudiantes universitarios simple y sencillamente porque les asiste la razón.” Así las cosas, las fechas y los acontecimientos enmarcan esta historia de la que destacamos los rasgos que describen las relaciones entre hombres y mujeres. La historia comienza con el clásico diálogo entre Marcos y el Viejo Antonio que, al observar el cielo estrellado, éste afirma: “Cuentan los más viejos de nuestros viejos que eso que se ve allá arriba es un animal herido.” Las relaciones de género aparecen desde el inicio de la historia: “Hace muchos tiempos, cuando ya los dioses más primeros se habían creado el mundo y se la pasaban haraganeando, los hombres y mujeres se vivían la tierra trabajándola y botándola y así se la pasaban. Pero cuentan que un día, en un pueblo se apareció una gran serpiente que se alimentaba de hombres. O sea que sólo se comía a los varones, a las mujeres no las comía.” Así se la pasaba la gran serpiente, de pueblo en pueblo, hasta que llegó el día, como dicen todos los cuentos que merecen tal nombre: “Cuentan que hubo un hombre que logró escapar de la serpiente y se fue a refugiar en una comunidad que ya de por sí había sido atacada. Ahí, delante de puras mujeres, el hombre habló de la culebra y de que había que luchar para derrotarla porque mucho era el daño que hacía en estas tierras. Las mujeres se dijeron ¿qué podemos hacer si somos mujeres?, ¿cómo vamos a pelear contra ella sin hombres?, ¿cómo vamos a atacarla si ya no viene para acá porque ya no hay hombres, todos los comió ella?” Aquí aparecen elementos claves de los roles asignados a los hombres y a las mujeres: ¿qué hacer si somos mujeres? Y, ¿cómo atacarla si ya no hay hombres? Como en los cuentos clásicos, la bella durmiente tiene a su príncipe azul, lo mismo que la cenicienta. Todas las mujeres se retiran tristes y desanimadas, “pero una quedó y se acercó al hombre y le preguntó que cómo pensaba que podía pelearse contra la culebra. El hombre le dijo que no sabía pero que había que pensar cómo. Y, juntos, el hombre y la mujer se pusieron a pensar y se hicieron un plan y se fueron a llamar a las mujeres para decirles el plan y todas estuvieron de acuerdo”. Esta parte de la historia es importante en dos sentidos: una, en que la mayoría de las mujeres se desaniman y ponen tristes; dos, que hubo una mujer que dialogó con el hombre y **juntos**, pensaron el plan de ataque contra la gran serpiente. Este punto es fundamental para comprender las características de las luchas que las mujeres zapatistas proponen a la diversidad de feministas, la importancia y trascendencia de **luchar juntos**, hombres y mujeres. El siguiente paso de la historia es cuando viene el ataque de la culebra y el hombre aparece como carnada; las mujeres lo ofrecen, pero antes, dice el cuento “tenemos que reunirnos para sacar acuerdo”, y la culebra acepta. Pero, y aquí viene lo bueno de la historia de la Vía Láctea, “las mujeres se pusieron en círculo alrededor del hombre y como eran muchas pues el círculo se iba haciendo más y más grande, hasta que topó de por sí con el círculo que el cuerpo de la serpiente tenía en torno al pueblo. Entonces el hombre dijo está bueno, me entrego. Y se caminó hacia la cabeza de la serpiente y, cuando la culebra se entretenía comiendo al hombre, todas las mujeres sacaron palos filosos y empezaron a picar a la culebra en todo el cuerpo y, como eran muchas y estaban en todas partes y tenía la boca llena con el hombre que comía, la serpiente no podía defenderse. Y nunca pensó que los débiles la atacarían de tal forma y en todas partes, y pronto se vio muy débil y derrotada. Y dijo entonces: perdónenme, no me maten. No, dijeron las mujeres, te vamos a matar de por sí porque mucho mal haces y te comistes a todos nuestros hombres. Hagamos un trato, dijo la culebra, si ustedes no me matan de una vez entonces yo les regreso a sus hombres porque de por sí los tengo en mi panza. Y entonces las mujeres pensaron que está bueno, que no la mataban, pero que la gran serpiente ya no iba a vivir en esas tierras y que sería expulsada.”

Luego, la culebra se arrepiente porque dice dónde voy a vivir y qué voy a comer, y desbarata el trato. Aquí viene lo que llamo el desliz machista, pues ante esta situación, “la mujer primera dice que hay que preguntarle al hombre que vino, a ver qué piensa y le dice a la culebra: suéltalo al

hombre que acabas de comer y vemos si tiene una idea de cómo podemos hacer. Soltó la serpiente al hombre que ya estaba medio muerto y medio vivo y con trabajos habló el hombre y dijo que había que preguntar con los dioses primero a ver qué se podía hacer, y que él podía ir a buscarlos porque ya estaba medio vivo y medio muerto.” Los dioses primero también se reúnen y sacan acuerdo, reconocen la culpa de la serpiente. “Y entonces los dioses dijeron que la serpiente tenía que irse a vivir a la montaña más alta y que, como cabía en una sola montaña pues tenía que usar dos montañas, las más altas del mundo, y en una tendría la cola y en otra la cabeza, y de comida comería luz de sol y las miles de heridas que le habían hecho las mujeres guerreras no iban a cerrar nunca y ya se fueron los dioses y ya se fue triste la culebra, la gran serpiente, a las montañas más altas y en una puso la cabeza y en otra la cola y extendió su largo cuerpo de lado a lado del cielo y, desde entonces, come de día la luz del sol y de noche esa luz se le derrama por todos los agujeritos de sus heridas.” Y así termina el cuento, no como los cuentos clásicos del vivieron muy felices, sino con el “por eso dicen que esa larga línea que brilla de noche allá arriba, no es sino un animal herido...” El desliz machista que identifico está en que las mujeres tienen que preguntarle al hombre qué hacer cuando la gran serpiente desbarata el trato hecho. Sobre todo porque anteriormente, el plan de ataque lo diseñaron juntos, un hombre y una mujer; ahora resulta que esta mujer, la mujer primera, es la que propone preguntarle al hombre qué hacer. Pero bueno, así son los cuentos. La siguiente historia, la “historia del aire de la noche”, da cuenta de lo más importante que subrayamos en la historia anterior, de cómo se fundamenta el luchar juntos hombres y mujeres. Cuentan que “cuando los más grandes dioses, los que nacieron el mundo... se pensaron en cómo y para qué iban a hacer lo que iban a hacer... y hacían un su acuerdo... Uno de los acuerdos que encontraron cuando sacaron sus palabras fue el que cada camino tuviera su caminante y cada caminante su camino.” Luego viene el cuento de un pájaro que mucho protestaba contra el aire y los dioses lo castigan quitándole las plumas y la luz de los ojos, y ese pájaro “se dio la maña de ver con los oídos. Hablándole a las cosas, este pájaro, o sea el *tzotz*, orienta su camino y conoce el mundo que le responde en lengua que sólo el sabe escuchar. Sin plumas que lo vistan, ciego y con un vuelo nervioso y atropellado, el murciélago reina la noche de la montaña y ningún animal camina mejor que él los oscuros aires.” Del murciélago, dice el cuento, “aprendieron los hombres y las mujeres verdaderos a darle valor grande y poderoso a la palabra hablada, al sonido del pensamiento.” Y en el mismo sentido aparece la importancia del juntos luchar, hombres y mujeres, pues “los más grandes dioses nacieron también a los hombres y las mujeres, no para que uno fuera camino del otro, sino para que fueran al mismo tiempo camino y caminantes del otro. Diferentes los hicieron para estarse juntos. Para que se amaran hicieron los más grandes dioses a los hombres y mujeres. Por eso el aire de la noche es el más mejor para volarse, para pensarse, para hablarse y para amarse.”<sup>4</sup>

La siguiente es la “historia del relámpago y la lluvia”, no es un cuento de género del Viejo Antonio, es una historia que aparece en otro recorrido por el país y la “primera estela”, es Oaxaca. Al parecer, de ahí retoma el SIM el siguiente relato, muy parecido a los cuentos e historias de su mentor: “En la plataforma sur de Monte Albán, frente a la séptima estela, se recuenta una historia que viene de una cueva que es todas las cuevas...” Esta historia es atribuida a los sabios indígenas zapotecos: “*Sabe la sangre indígena que la tierra esconde el vientre fértil que engendró todos los tiempos, y cuentan sabios indígenas zapotecos que fue dentro de un cerro donde el tiempo y la vida empezaron su trabajoso camino.*” Esta historia plantea una especie de equidad de género, remontada al origen de la creación y que, con el tiempo ‘lo absurdo opone obstáculos’. Cuenta la historia: “*Casó el relámpago, nuestro padre, con la mujer del huipil adornado de flores y serpientes, la nombrada Trece Serpiente, Nohuichana. Ella, nuestra*

<sup>4</sup> SIM, “¡Insurgentas! (La Mar en marzo). Carta 6. e. Op. Cit.

*madre, la dadora de la vida en el vientre de las mujeres, en el lecho de ríos y lagunas, en la lluvia, la que va de la mano de hombres y mujeres desde el nacimiento a la muerte, fue y es reina buena para quienes dieron y dan color al color de esta tierra... Y cuentan los que saben y callan, que cada tanto vuelven el relámpago y la lluvia, y con ellas vuelven el amor y la vida, hechos una mujer y un hombre cualesquiera, a quienes lo absurdo opone obstáculos, tal vez sólo para aumentar el brillo que en la mirada les anda.”<sup>5</sup>*

Finalmente, nos encontramos con el comunicado “La caja del buen sueño”, tampoco es una historia del Viejo Antonio, pero parece, sobre todo por el inicio: “Cuentan nuestros más antiguos que los primeros dioses...” Esta historia, como muchas otras que narran el origen del mal, coloca en la mujer un papel relevante, asociado a la memoria que, como veremos, constituye uno de los núcleos fundamentales de la propuesta política de los y las zapatistas. Según esta historia, a los dioses primeros se les olvidó advertir a los hombres y mujeres de maíz que un día llegaría el engaño, así lo explican: “Empezaron a explicar estos dioses que iba a llegar un día el dinero y que con él, el poder iba a sembrar el engaño por toda la Tierra. ‘Ese día’, dijeron esos dioses, ‘la noche se va a alargar por muchos años, por siglos. Cuando llegue el engaño del dinero a poblar la Tierra nada será lo que parece. Habrá engaño y parecerá que es verdad, habrá quien se diga originario de estas tierras y se venda al poderoso, habrá quien use nuestro canto, nuestra lengua, nuestro vestido, para simular que bajamos la cabeza delante del dinero. La noche será noche y el día también será noche, pero el engaño nos hará creer que ha cambiado. Y el engaño mayor que sembrará el poder del dinero será hacernos creer que siempre fue así y que nunca va a cambiar y en ese engaño vivirán mucho tiempo los hombres y mujeres de maíz, lo que nosotros llamamos los pueblos originarios de estas tierras, y así como el maíz en la sierra Huichola tiene muchos colores, también los pueblos y las pieles de las personas tendrán muchos colores, pero este engaño reinará sobre todos y todos pensarán que es verdad lo que es mentira. Durante mucho tiempo estará esto y grande será el dolor de nuestra gente y mucho llorarán nuestras mujeres, nuestros hombres, nuestros mayores y nuestros pequeños.” El cuento narra que los hombres y mujeres verdaderos, los hombres y mujeres de maíz, se desconcertaron y se preguntaban qué podían hacer. Entonces, los dioses primeros les proponen un plan: “cuando llegue ese día del engaño y la noche sea larga y el día sea una mentira querrá decir que el día se ha cansado, que el sol ha quedado dormido y habrá que despertarlo. Para despertarlo se necesita el buen sueño, la buena memoria y el ánimo de lucha.” Pero los hombres y mujeres de maíz se preguntaban cómo hacerlo, y los dioses les proponen: “elijamos entre ustedes a los más firmes, a los más valientes, a los más sabios, entonces a ellos les entregaremos el buen sueño del mañana cuando llegue esa noche.” Los hombres y mujeres no se ponían de acuerdo y entonces los dioses primeros les hacen una propuesta: “Entonces los dioses eligieron a un anciano y una anciana y dijeron: ‘estos son los más fuertes, los más sabios y los más valientes de esta comunidad y les vamos a guardar el sueño en la piel para que llegado el día que haya que despertar los hombres y mujeres de maíz no olviden cómo debe ser el mundo cuando sea’... Y empezaron a ponerles en la piel, del rostro, de las manos y de todo el cuerpo ese buen sueño para que cupiera, y para que nadie supiera que ahí lo tenían aparecieron las arrugas en la gente mayor, que en realidad las arrugas que se tienen en la cara, en las manos y en el cuerpo guardan este buen sueño para recordarlo.” Luego surgió el problema de cuándo hay que despertar, y los dioses primeros les proponen que elijan el mejor, el más fuerte, el más valiente y el más sabio, y como tampoco se pusieron de acuerdo, entonces los dioses eligieron a una mujer: “‘Ésta es la más valiente, la más fuerte y la más sabia de entre ustedes’ y para que llegue el recuerdo del sueño que hay que despertar, lo pusieron en sus cabellos. Desde entonces, dicen los antiguos, las mujeres y los hombres de maíz reconocen en las

<sup>5</sup> SIM, “México 2003. Otro calendario: el de la resistencia”, PRIMERA ETAPA/OAXACA, LJ310103. Clave: 2003\_01\_b

mujeres indígenas a las más sabias en aquellas que trenzan su pelo. Es en la trenza donde se guarda este sueño por el que hay que despertar.” Por eso la importancia de la participación de las mujeres, las portadoras del recuerdo del buen sueño: “Dicen en las montañas de este país los hombres más viejos y las mujeres, que es necesario que la noche termine, que hay que destrenzar el pelo, que hay que hurgar en las arrugas y que hay que hablar ahora del buen sueño, que es necesario ya que acabe la noche del engaño que nos vendieron y que vuelva a amanecer y que el día esté cabal, despierto cuando le toca y dormido cuando le toca... Dicen que si esto no ocurre la larga noche será definitiva y no habrá más tierra que poseer, tierra que cuidar ni tierra que querer. Dicen que si no despertamos de la pesadilla del engaño que nos vendieron, no habrá ya por qué luchar.”<sup>6</sup>

#### 4.2. Historias de niños y niñas

El siguiente estilo literario se refiere a las historias de niños y niñas. Pareciera que el SIM vive rodeado de niños y niñas que lo tratan con mucha confianza. El sentido de estas historias él mismo lo explica en los siguientes términos: “Las historias, cuentos y leyendas de los zapatistas, las zapatistas, apuntan a un mañana que tiene sus raíces plantadas en el ayer y asoman sus primeras luces en el hoy que nos desvela.” Por eso, quizá, el punto de partida es cómo la conformidad aparece en el seno mismo de la familia y así lo describe el cuento: “Y entonces la **piedrecita** pensó que tiene que se va a hacer bulla para que se sepa que está inconformada, porque si nomás se inconforma así, pues nadie se va a dar cuenta y toda la gente va a pasar y ni la va a ver o de repente va a pasar una señora con una su hija y nomás la va a mirar a la **piedrecita** y va a decir: ‘Ah mira hija, una **piedrecita** que está muy conforme de que llegó que es **piedrecita**, deberías aprender tú niña que andas con eso de que quieres irte con un zapatista pobre, que ni cargo ni sueldo tiene, en lugar de enamorarte con un panista o priísta o perredista, es lo mismo, que éstos sí ganan mucho dinero.’” Luego aparece el problema de expresar la inconformidad: “Entonces la **piedrecita** pensó que no sirve si no se sabe que está inconforme, entonces pensó de hacer un letrero que diga ‘Estoy inconformada’. Y pensó que también que le va a poner muchos colores y tamaños a las letras de su pancarta. Y entonces dijo: “necesito muchos plumines de colores, y una regla para que no sale chueca la letra..., y una cartulina y unas tijeras, y un lápiz... ¡chin!, y también necesito aprender a leer y escribir porque sí sé cómo es el sentimiento de inconformarse, pero no sé cómo mero va la palabra ‘inconformidad’.” Luego aparece la necesidad de aprender, de la educación: “Entonces se fue a una escuela autónoma zapatista para ver si ahí podía aprender con una educación que le dicen “íntegra”, o sea que de todo y bien, y no nomás de una cosa y mal. Y llegó y nadie le decía nada, ni la mal miraban, aunque siempre un poco sí, porque unos chamacos malos la querían agarrar para aventarla con la tiradora. Pero las niñas zapatistas la defendieron a la **piedrecita** y le hicieron una autocrítica a los chamacos malos, y acompañaron la autocrítica con un garrote y ya entonces se calmaron. Y la **piedrecita** pensó que está bueno eso de la autonomía y que todas esas niñas también estaban inconformadas.”<sup>7</sup> Y como sucede en toda escuela, no faltan los niños malos que hacen burlas.

En la historia “Los diablos del nuevo siglo”, el SIM la dedica a los niños y niñas zapatistas, en especial a los de la comunidad Guadalupe Tepeyac en el exilio, y describe lo que son y el dolor y sufrimiento que padecen. La historia surge del diálogo que tiene el SIM con Luzbel y se trata de una historia que éste le contó y, entre otras cosas le dice: “El Dios de los libros y de los ricos es un patrón como todos, pero muy a la antigüita. Así que consideró que, mientras el

<sup>6</sup> SIM, “La caja del buen sueño”. LJ, Ojarasca 108 abril 2006

<sup>7</sup> SIM, “Cuento de la piedrecita inconforme”. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/eventos/783/>, el miércoles 22 de agosto de 2007.

*neoliberalismo se encargaba de despachar a la otra vida a todos los niños zapatistas, él tendría que cumplir con sus funciones divinas y adjudicar, a cada zapatista niño, un ángel de la guarda... Pero, como ya no había ángeles de la guarda disponibles, entonces rehabilitó diablitos. Para lograrlo, nos forzó a firmar un tratado comercial humillante y lesivo de la diabólica soberanía del infierno. El averno tenía problemas económicos y el tal San Pedro se había aprovechado de nuestros apuros para otorgarnos un crédito financiero que contenía, como es de imaginar, una cláusula diabólica... Así que, desde la extraterritorialidad de su poder financiero, el Dios nos puso a trabajar como ‘ángeles de la guarda’ de los que había olvidado en su euforia primermundista, los niños zapatistas. Y ahora, en lugar de estar incitando al pecado a las buenas conciencias, de pervertir almas inocentes, de apadrinar líderes empresariales, de "inspirar" al gobernador panista de Querétaro, de asesorar al obispo Onésimo Cepeda, o de diseñar la campaña postelectoral del Fox, ahora estamos cuidando, en condiciones laborales miserables, a niños del sótano... ¡Resulta que somos ‘diablos de la guarda’!*” Luego de narrar las aventuras del ‘diablo de la guarda’ cuidando a los niños Heriberto, el Ismita, el Andulio que nació sin manos, el Nabor, que tiene una libido que dejaría apenado a Casanova, dice el cuento del SIM, el Pedrito, un niño nacido en el exilio, el Lino, otro niño guadalupano nacido justo el 9 de febrero de 1995, cuando el ejército toma la comunidad de Guadalupe Tepeyac, le toca ahora el turno de cuidar “a un género más apacible” y le toca cuidar a niñas zapatistas: la Toñita, la Eva, la Chelita y la Chagua. Aquí aparece un rasgo importante, pues describe una manera de ser mujer, mejor dicho, niña zapatista: “La Chagüa, como su nombre lo indica, no se llama ‘Chagüa’ sino Rosaura, pero nadie la llama como se llama. Debe tener unos 8 años. En una pequeña banda de niños belicosos, quien liderea no es un niño sino una niña, la Chagüa. Ella es la primera y más veloz en subir árboles para coger cigarras, ella es la más feroz y certera en los combates con piedras y lodo, ella es la primera en lanzarse a la pelea y, hasta ahora, nadie la ha escuchado pedir cuartel. Sin embargo, cuando se acerca a nosotros, algo raro sucede: la Chagüa es una niña tierna y dulce que abraza a la Mar y le pide que le cuente un cuento o la peine o nada más la abraza y se queda callada, suspirando de cuando en cuando.” No sería la única niña distinguida en los cuidados del ‘diablo de la guarda’, también está la Mariya, “la que tiene mejor puntería con la tiradora”, como se comprobó en una competencia en la que fallaron todos los niños: “Ante el escándalo de todos, la Mariya se incorporó y prestó una tiradora... Un murmullo de desaprobación cimbró al grupo de varones (entre los que yo no estaba, no porque me las diera de feminista, sino porque no tenía fuerzas para levantarme y secundar a mi género)... La Mariya dedicó una rápida mirada de desprecio a los niños y eso bastó para que quedaran callados. Reinaba un silencio que poco tenía de burla y mucho de expectativa... La Mariya tensó la tiradora, cerró un ojo, tal y como mandan los manuales de tiradora, disparó y la lata saltó con un estrépito metálico... La Mariya y la Mar prorrumpieron en un grito de júbilo: ‘¡Ganamos las mujeres!’... Los niños nos quedamos estupefactos, contritos y bocabajeados. ‘No se preocupen, les dije para consolarlos, ‘la próxima vez hacemos la competencia sin que esté la Mariya’. Creo que no convencí a nadie.”

Y para subrayar el carácter machista del ‘diablo de la guarda’ el cuento dice: “Luzbel está educado a la ‘antigüita’, es decir: las tiradoras no son para las mujeres. Así que tuvo una, digamos, ‘crisis de conciencia machista’ que llegó a reventar cuando la Mariya lo derrotó en el rudo y (ex) varonil deporte de tirarle a las latas con la resortera. Así fue como Luzbel se fue para otro lado.” Uno de los rasgos comunes de niños y niñas zapatistas, cuenta el cuento, es que “los niños crecen aprendiendo que ‘esperanza’ es una palabra que se pronuncia en colectivo, y

aprenden a vivir la dignidad y el respeto al diferente. Tal vez una de las diferencias de estos niños con los de otras partes, es que éstos aprenden desde pequeños a ver el mañana.”<sup>8</sup>

La historia de Diciembre, es la historia de una niña pequeñita a la que le pusieron así por el desorden que había en el Registro Civil, pero lo importante es que tenía un amigo búho, según cuenta otra historia de esta misma niña; la misma que el 11 de junio de 1996, aparece en el “cuento al revés”, es “una niña que apenas se asomaba al mundo con una pregunta: ¿qué quiere decir ser mujer?” Es la misma niña la que espera un cuento que dé respuesta a su pregunta, y como dice el SIM, “tenemos que tomar una decisión de lucha para poder decidir qué cuento le contamos a una niña, decidir entre aceptar que la realidad es una pesadilla o luchar por convertir esa la realidad en el sueño de libertad que nos motiva.”<sup>9</sup> La de ahora es “Diciembre y la historia del libro sin manos”, que algo alude a las relaciones entre hombres y mujeres y destaca algunos rasgos de las maneras de ser de las mujeres indígenas. Primero que nada, “a la Diciembre ésta no sólo le daba por revolver su pensamiento, también revolvía el mundo.” Resulta que un día, “ahí nomás estaba parado, en medio del camino, un libro..., al acercarse a tomar el libro con sus manos, ¡zas!, el libro abrió sus pastas y se echó a volar... ‘¡Órales!’ dijo la Diciembre con un tono que no dejaba duda de su origen plebeyo, ‘tras que ese libro vola’. El libro aleteó unos metros y se fue a posar más adelante, en medio del camino. Diciembre corrió a agarrar el libro, pero antes de que llegara, volvió a volar. Diciembre pensó entonces que el libro quería jugar y pues ella también...” Llega el momento en que la niña Diciembre se cansa y comenta con su perrita, la Panfililla, qué hacer y se le ocurre ir a visitar a su amigo Búho, al que le pregunta: “Oí, señor Búho, ¿por qué hay libros que volan?” ... “Se dice ‘vuelan’ y no ‘volan’, corrigió el señor Búho, y agregó: “Y no, los libros no vuelan. Los libros están en las librerías, en las bibliotecas, en los escritorios de los científicos y, cuando no los compra nadie, en las mesas afuera de los coloquios”... Se ponen de acuerdo y van a ver el libro que vuela. Cuando lo encuentran, se acerca el Búho disfrazado de subcomandante y tardan hablando; la niña Diciembre casi se queda dormida cuando regresa el Búho, con el que establece el siguiente diálogo: “‘Ya está. El misterio ha sido resuelto’... ¿Qué pasó?, preguntó Diciembre bostezando... Elemental, mi querida Diciembre. Se trata, simple y sencillamente, de un caso extremo de ‘libro sin manos’, dijo el señor Búho... ¿Libro sin manos? ¿Y qué es eso?, preguntó Diciembre... Pues es un libro que no quiere estar en un estante de librería o biblioteca, o en un escritorio, o arrumbado en un rincón, o nivelando una mesa. Es un libro que quiere estar en las manos de alguien. Que lo lea, que lo escriba, que lo pinte, que lo quiera pues, explicó el señor Búho... ¡Yo!, dijo Diciembre alegremente... ¿Estás segura? Un libro no es cualquier cosa, no es como un dinosaurio come-pantuflas, dijo el señor Búho mientras miraba con rencor a la Panfililla, que ya estaba mordisqueando la pipa del disfraz de Sup del señor Búho... No es dinosaurio, es dinosauria, y sí, estoy segura, respondió decidida la Diciembre... Bueno, prueba a ver si lo convences a él, dijo el señor Búho mientras trataba de arrebatarle la pipa a la Panfililla... ¿Y cómo hago?, preguntó Diciembre... Muy sencillo, acércate, pero no mucho y extiende tus manitas. Si te acepta, entonces él irá hacia a ti, le indicó el señor Búho.” La historia termina con el feliz encuentro de la niña Diciembre, quien extiende sus manitas y el libro sin manos vuela para posarse en ellas: “Se limpió las manos en la nagua porque se acordó que no se las había lavado, se acercó poco a poco al libro volador y, cuando creyó estar lo suficientemente cerca para que el libro la viera pero no se espantara, extendió sus dos manitas... El libro abrió entonces sus tapas, como para echarse a volar, pero dudó... Diciembre alargó más sus manitas y dijo: ‘Ven, ven, ven’... El libro empezó

<sup>8</sup> SIM, “Los diablos del nuevo siglo. (Los niños zapatistas en el año 2001, Séptimo de la guerra contra el olvido.” Clave: 2001\_02\_19\_d

<sup>9</sup> SIM, En el evento de dislocación en Coyoacán. 11 de Junio de 2006. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/359/>



entonces a volar, pero en lugar de alejarse, fue a posarse en las manitas de *Diciembre...* La niña se puso muy contenta y abrazó el libro contra su pecho... ”<sup>10</sup>

Si nos fijamos con cierto detenimiento, estas historias de niños y niñas no necesariamente reflejan las realidades conflictivas de hombres y mujeres, a veces dan cuenta de felices encuentros. Pero también, en las peleas de niños y niñas aparecen rasgos de los roles de hombres y mujeres, curiosamente, una historia del SIM en los días posteriores a la traición de febrero del '95, cuando narra la siguiente pelea de niños y niñas. "...en el entretanto la Chelita se puso a llorar cuando vio venir al Heriberto y el Heriberto ahora no sabe qué hacer para que se calle la Chelita y le ofrece una piedrita de regalo ('Acaso es piedrita', dice el Heriberto que asegura que se trata de oro puro) y la Chelita nada que para su chilladera y yo estoy pensando que hasta que le dieron una sopa de su propio chocolate al Heriberto cuando llega la Eva, en maniobra que llaman de 'voltrear la posición enemiga', y le cae al Heriberto por la espalda (cuando Heriberto ya le está ofreciendo su arma antihormiga-arriera a la Chelita, la cual está considerando la oferta, entre chillido y chillido), y entonces, ¡pácatelas!, la muñeca-arma de la Eva llega en su cabeza del Heriberto y empieza la chilladera, (estereofónica, porque la Chelita se siente estimulada por los gritos de Heriberto y no se quiere quedar atrás), y hay sangre y ya viene la mamá de no sé quién, pero trae un cinturón en la mano y los dos ejércitos se desbandan y el campo de batalla queda desierto y en la enfermería declaran que el Heriberto tiene un chipote del tamaño de su nariz y que, como la Eva está intacta, ganaron las mujeres en esta batalla. El Heriberto se queja de arbitraje parcial y prepara el contra-ataque pero será hasta mañana porque ahorita hay que comer los frijoles que no llenan ni el plato ni la panza..."<sup>11</sup> El cuento es con ocasión de la celebración del día del niño y de cómo lo celebran los niños y niñas de la comunidad en el exilio Guadalupe Tepeyac, en medio de miles de soldados.

La niña Toñita es todo un personaje de los documentos y comunicados zapatistas, en sus versiones I y II, y hasta la Tercera Generación. La descripción de las Toñitas puede leerse como una presentación de la manera de ser de algunas mujeres zapatistas. Personajes reales o figuras literarias, las Toñitas nos ayudan a avanzar en nuestra recuperación del aporte de los y las zapatistas a las luchas de género. La Toñita I es aquella niña "(la del beso negado porque 'mucho pica', la de la tacita rota, la del olote de maíz habilitado como muñeca), tiene ya 15 años. 'O sea que cumplió 14 pero entró en 15, o sea que ya va para 16, me dice su papá, un responsable zapatista de los más antiguos con nosotros... Me cuenta el papá de la Toñita I que un joven del pueblo quería llevársela a la letrina. (Nota: le aclaro al improbable lector de estas líneas que la letrina en algunos pueblos no sólo cumple sus olorosas funciones higiénicas, también suele ser lugar de encuentro de parejas. No son pocos los matrimonios en comunidades que tienen como origen el nada romántico sitio de la letrina. Fin de la Nota.) El caso es que la Toñita I no quiso ir a la letrina. 'O sea que no era su gusto', me confirma su papá. Y entonces el muchacho la quiso obligar y entonces, 'como no era su gusto' -reitera su papá-, forcejearon. La Toñita I logró escaparse pero, como luego dicen, se publicó y el asunto llegó a la asamblea del pueblo. Me cuenta su papá de la Toñita I que la querían meter a ella a la cárcel. Yo interrumpo: '¿Pero por qué, si a ella la atacaron y hasta trae rasguñado el brazo?' 'Ah, *Sup*, es que viera cómo quedó el joven... -me dice el papá-, de plano quedó privado, y es que la Toñita es, como luego se dice, muy brava'." Esa historia de la Toñita I se completa con su afición al fútbol y su físico corpulento, tal como narra el SIM: "La Toñita I, además de un rostro agraciado, tiene un físico corpulento, o sea que... ¿cómo les explico?, bueno, para que me entiendan sólo les diré que

<sup>10</sup> SIM, "Ni el Centro ni la Periferia. Parte II.- Escuchar el amarillo. El calendario y la geografía de la diferencia." LJ14-181207

<sup>11</sup> SIM, Carta a Eduardo Galeano del 2 de mayo de 1995. Clave: 1995\_05\_02

Rolando quiere que juegue de defensa central en la selección zapatista de fútbol... ‘Pero el equipo de las insurgentas ya está completo’, le digo a Rolando. El sólo agrega: ‘Acaso es para el equipo de insurgentas, yo la quiero para el equipo de los hombres’. En eso pasan las de sanidad con dos insurgentas bastante golpeadas. La Toñita I está llorando porque por su culpa le marcaron dos penaltis a su equipo. Yo entiendo a Rolando y volteo hacia el papá y le pregunto. ‘¿No ha dicho la Toñita si quiere ser insurgenta?’ La Toñita I se quitó las botas y las puso en una su mochila. Se va con su papá, caminando descalza.” La Toñita II es ocasión para dos asuntos relevantes. El primero, para hablar de Elena, su mamá, teniente insurgenta de sanidad que en enero de 1994 salvó la vida de varios insurgentes heridos en los combates de Ocosingo. El segundo es el llanto de la niña de tres años y el corazón roto del Sup: “la Toñita II está pegando unos chillidos dignos de mejor causa. Y es que resulta que, asumiendo mi mirada coqueta (la número 7 de mi exclusivo ‘catálogo de miradas seductoras’) le pedí un beso. La Toñita II ni siquiera dijo ‘mucho pica’ (o sea que no es un versión mejorada), simplemente se echó a llorar con tal vehemencia que ya tiene a su lado a un grupo de insurgentas que le ofrecen caramelos, una bolsita con cara de conejo (aunque a mí me parece que tiene cara de tlacuache -la bolsita, se entiende-), y hasta le están cantando la del chivito, una rola que tiene inusitado éxito entre los niños y niñas zapatistas... ‘No te quieren’, me dice, lloviendo sobre mojado, la mayor Irma. Yo respondo: ‘Bah, está loca por mí’, y hago como que no tengo roto el corazón.”<sup>12</sup>

La Toñita – Tercera Generación – tiene en junio de 2005, cuatro años, y en compañía de Estefanía de la misma edad, esperan al ‘Chup’ “*para que nos cuenta un cuento de ésos que no se entienden*”. En esa ocasión, aparece una Toñita muy otra, pues “mal orienta al Sup en asuntos de amores” y, entre otras cosas le dice al Sup: “*Oí Sup, tras que por eso no estás teniendo una tu mujer, porque te abrazas con muchas mujeres y no sirve que haces así* -, la Toñita mueve la cabeza negando... Y yo también, qué iba a hacer (suspiro). Sigue la Toñita: - *Entonces vos lo que vas a hacer Sup, es que tienes que mirar a una mujer **ansí** ...*-, al decir esto, la Toñita pone unos ojos que no parecen muy enamoradores, pero ella da por supuesto que yo estoy entendiendo como quien dice la esencia de la idea, es decir, de su regaño... Y la reprimenda continúa: - *Y entonces ya que la miras **ansí**, pues ya se **enamorrnan** y ya luego tienen un su pichito, y de **repenta** es niña o niño, y ya lo vamos a criar con la Estefanía y lo vamos a enseñar la escuela autónoma y la bicicleta. Y no lo vayas a contar tus cuentos que no se entienden de por sí, sino que yo le voy a contar unos cuentos de las ballenas y las mariposas que **volan** en el mar que sí se entiende* -.’... Para la plática “¿Ya piensas ya en el amor?”, el Sup sugiere que lleven a la Toñita, pues “en lo que tú y yo apenas vamos, ella ya viene de regreso...”<sup>13</sup> La tercera generación de niñas zapatistas, como vemos, son muy otras y hasta mal orientan en asuntos de amores.

También las relaciones entre hombres y mujeres se describen a través de los cuentos que cuentan los niños, como el “cuento machista para niños y niñas” que narra el SIM en Radio Insurgente desde el DF el 10 de julio de 2006; se trata del cuento “El Andulio y el cuento de los Abujeros”, en el que es el Andulio el que cuenta el cuento a su hermanito Andresito, y lo cuenta porque el Andulio siempre busca al Sup para que le cuente cuentos y ahora le dice que le toca a él contarle un cuento a Andresito y ante la duda del Andulio, el Sup le dice que le ayuda. Entonces, se lanza el Andulio y en su cuento narra lo que ve: “*De ahí que entonces no habían los **abujeros** y todo está oscuro y negro porque no hay estrellas y tampoco hay sol, ni luna y no se mira nada y todos andamos caminando como ‘bolos’ o sea como el **pagrino** Antonio que se gasta la paga en puro*

<sup>12</sup> SIM, “La velocidad del sueño”, LJ011004

<sup>13</sup> SIM, *EL AMOR, SUS MODOS Y NI MODOS*. Presentación del libro “Libro Noches de fuego y desvelo”, 8 de junio, Casa Lamm. Noches de fuego y desvelo, un libro nacido para resolver problemas graves de salud en las comunidades zapatistas. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/752/>, el 28 de abril de 2008.

trago y llega cayendo nomás a su casa y la **magrina** Elvira se lo suena por bolo y lo meten a la cárcel y lo critican en la asamblea y lo castigan limpiando potrero y el otro día mi **pagrino** Antonio de plano que de una vez se emboló y lo quería pegar a la **magrina** Elvira y entonces de ahí que ella se embraveció un poco bastante y no corrió, bueno sí corrió un poco pero nomás ahí cerquitas y entonces se vio que era su maña de mi **magrina** Elvira porque claro lo vi que agarró un jarro de barro y se escondió detrás de la troje de mi tío Fito y el **pagrino** Antonio andaba de un lado a otro para pegarla a mi **magrina** Elvira y la **magrina** esperó escondida y cuando pasó cercas el **pagrino** Antonio, rájatelas, que le da un su buen chingadazo y claro te digo Andresito que no debes decir ‘chingadazo’ porque es mala palabra y tienes que decir ‘fregadazo, ¿verdad Sup?’, y el Andulio me miró esperando la confirmación. Yo no dije nada y el Andulio interpretó el silencio como aprobación y se siguió...” En la narración del cuento aparece la relación entre las comadres y la necesidad de cambiar esas relaciones y la importancia de participar en la lucha, por eso, el Andulio sigue su cuento: “Entonces la **comagre** Rosalba o sea nuestra **mamaces** fue a mirar con la **magrina** Elvira al **pagrino** Antonio y nuestra **mamaces** le dijo a la **magrina** Elvira que bien hecho que se lo descontó al **compagre** porque el **pagrino** de por sí se pasa y está bueno que no se deje porque las mujeres acaso somos **chuchas** para que nos estén pegando y ahí lo está echando la política nuestra **mamaces** a la **magrina** Elvira y que mejor **entráte** en la lucha **comagre** porque las mujeres no hay que dejarnos de los cabrones hombres sino que tenemos derechos como mujeres que somos, así dijo nuestra **mamaces** y para esto el **pagrino** Antonio ya se estaba levantando y pregunta que **on toy** y que pasó y la **comagre** Rosalba que sea nuestra ‘**mamaces**’ le dijo que le cayó en la cabeza una caca de ángel. Y el **pagrino** no muy lo creyó porque estaba bolo pero no era tarugo y dijo ‘Cómo cree comadre si los ángeles son espíritus que sea que no tienen cuerpo y no cagan como los cristianos’. ‘De por sí no tienen cuerpo’, dijo nuestra **mamaces**, ‘pero bien que cagan cuando un fulano hace una chingadera como usted **compagre** que de plano no le da vergüenza y ora que lo vean en la asamblea’. Y medio se alevantó el **pagrino** Antonio y aunque no lo creyó lo de la caca de ángel como quiera lo iba mirando arriba porque de repente qué tal que es cierto’.”<sup>14</sup> Elvira y Rosalba son dos mujeres en dos momentos distintos. Un antes y un después. El cuento del Abdulio denuncia la violencia de los hombres sobre las mujeres, pero también la conciencia de los derechos y la importancia de luchar por ellos.

#### 4.3. Elías Contreras y la Magdalena

Bastaría el análisis de estos personajes para romper los marcos establecidos en lo que algunos llaman ‘literatura erótica’. Porque se trata de figuras emblemáticas, nacidas al calor de un ejercicio literario, la novela a dos manos que el SIM escribe con Paco Ignacio Taibo II, “Muertos incómodos. (Falta lo que falta)”, pero que, desde el punto de vista que analizamos, va más allá de la relación entre hombres y mujeres, y propone la relación con los otros modos, homosexuales, lesbianas y transgéneros. De ahí que las luchas de género, ordinariamente planteadas en términos de modificar las relaciones de dominación de las mujeres por parte de los hombres, impliquen terceros actores no menos discriminados y discriminadas. Un análisis más detallado del estilo literario utilizado por el SIM en torno a estos personajes, rebasa con mucho los límites de este ejercicio. De ahí que sólo apuntemos algunos elementos que nos parecen relevantes para la comprensión de una nueva relación entre hombres, mujeres y ‘otros modos’. Buena parte del planeamiento de este estilo literario, tiene que ver con las reivindicaciones del movimiento lésbico – gay – transgénero. Por ejemplo, en la carta que el Sup le envía a Massimo Moratti, presidente del FC Internazionale de Milano, le propone algunas cosas prácticas para la

<sup>14</sup> <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/07/10/radio-insurgentes-desde-el-df-10-de-julio-con-un-cuento-machista-para-ninos-y-ninas/>

realización de los partidos entre la selección zapatista y el Inter: “Y, tal vez, para deslindarse de la cosificación de la mujer que se promueve en los partidos de fútbol con las porristas y en los comerciales, el EZLN le pediría a la comunidad lésbico-gay nacional, especialmente a travestis y transexuales, que se organizaran y deleitaran al respetable con novedosas piruetas en los partidos en México y, además de provocar la censura de la tv, el escándalo de la ultraderecha y el desconcierto en las filas del Inter, elevaran así la moral y el ánimo de nuestro equipo. Y es que no hay únicamente dos sexos y no sólo existe un mundo, y siempre es recomendable que los perseguidos por su diferencia compartan alegrías y apoyos sin dejar de ser diferentes.” Y, entre otras cosas que narra el Sup en esa carta, le explica algunos ‘secretos’ de la selección zapatista. “Tal vez, para equilibrar un poco su evidente desventaja, le pasaría a usted información secreta. Por ejemplo, que el seleccionado zapatista es mixto (o sea, que hay hombres y mujeres); que jugamos con botas de las llamadas ‘mineras’ (o sea, que tienen punta de acero, por eso se ponchan los balones); que, según nuestros usos y costumbres, el partido sólo se acaba cuando no queda en pie ninguno de los jugadores de uno de los equipos (o sea, que son de alta resistencia)...”<sup>15</sup>

La complejidad de la relación de Elías Contreras y la Magdalena, incluso para nombrarla, no es eludida por el SIM. Al contrario, cada vez que se refiere a ella, fuera de la novela “Muertos Incómodos”, la señala así, como una realidad para la que todavía no tenemos palabras. Por eso afirma: “... para Elías Contreras, la Magdalena era su heroína, o su héroe. No sólo por haberle salvado la vida en una calle de la colonia Guerrero, aquí en la Ciudad de México; ni tampoco sólo por la forma en que enfrentó al tal Morales en las afueras de Ocosingo, Chiapas... Elías Contreras era o es un zapatista (hablando de vida, nosotros no sabemos distinguir entre el pasado y el presente, sólo excluimos el futuro) y como tal tenía aprecio especial por quien no alardea. Si a esto le agregamos el complejo y contradictorio puente sentimental que en el corazón de Elías Contreras se construyó hacia el de la Magdalena, tenemos una relación que, precisamente por construirse a contracorriente, era firme. Por eso es que Elías Contreras no pretendió esconder esa relación mediante una edición que la eliminara de su historia propia. No, si Elías era parco o evasivo cuando la melancolía le ponía el nombre de la Magdalena en los labios no era porque se avergonzara, sino porque, a mi entender, nunca pudo explicar y explicarse ni lo que la Magdalena era ni lo que era para él.” Una línea de explicación la aporta el SIM al recordar la obra de Brecht, “La honesta persona de Sechuan”, cuyo personaje femenino, “*Shen Se* se inventa un varón, *Shi Ta*, que la defiende haciendo alarde del autoritarismo, la codicia y la violencia propias del machismo... Podemos suponer que Elías no sólo quería felicitar a la artista, sino platicar con ella sobre la dualidad forzada que el sistema impone a las personas. Seguramente Elías pensaba en la Magdalena cuando trataba de entender ese desdoblamiento... Tal vez, es un supositorio, Elías Contreras dedujo que, al convertirse en mujer, el hombre que era la Magdalena no sólo optaba por ser otra, sino también elegía un lado para luchar. Es como mujer que la Magdalena salva a Elías de los tiras en el DF, y es como mujer que se enfrenta al tal Morales. La Magdalena, diría Elías Contreras, eligió ser mujer para pelear contra el sistema que le imponía un desdoblamiento, que la obligaba a ser lo que no era... Y, siguiendo con el supositorio, Elías Contreras sintió un estremecimiento al comprender no sólo a la mujer como víctima del sistema, también y sobre todo como quien lo enfrenta y desafía. La víctima que se rebela... Como indígena y como zapatista, Elías Contreras sabía lo que eso significaba. Y tal vez de eso quería platicar con la actriz: de la necesidad de luchar contra el sistema que nos obliga a negar lo que somos, de desafiarlo y de hacerlo en colectivo.”<sup>16</sup> El contexto inmediato de esta charla del SIM es la

<sup>15</sup> SIM, Carta del SIM a Massimo Moratti, presidente del FC Internazionale de Milano, LJ280505

<sup>16</sup> SIM, “Una certeza, dos dudas y una carta inconclusa. En memoria de Bertold Brecht”, Ciudad de México, 5 de junio de 2006. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/349/>

represión contra el movimiento popular de San Salvador Atenco y, en particular, el uso de la violencia sexual contra las mujeres, por lo que resulta relevante la reflexión planteada en torno al papel de la mujer que es víctima del sistema y, al mismo tiempo, como quien lo enfrenta y desafía; todavía más, en torno a la figura de la Magdalena, la propuesta de luchar contra un sistema que obliga a negar lo que somos, desafiarlo y, sobre todo, hacerlo en colectivo. Creo que aquí está el punto fundamental de este tratamiento de los personajes de Elías Contreras y la Magdalena. Pero hay más todavía. En medio de la complejidad de esa relación, hay un diálogo en el que se muestra un rasgo machista en Elías, luego de que le contara a la Magdalena la historia de las estrellas que caen: “- Oye papá Elías, imagínate que sí puedo hacerme la operación y hacerme mujer. A lo mejor hasta puedo tener hijos. Si tengo una niña, le voy a poner puras minifaldas -... - Ni magres -, dice Elías de pronto, - mi hija nada de esas faldas rabonas que ya de balde. Puras nagüas hasta el tobillo. O pantalones, como las insurgentas -... La Magdalena lo mira entre sorprendida y halagada, y pregunta: - ¿Tu hija? - ... Y entonces el nombrado por el Sup como Comisión de Investigación del EZLN, el que resolvió los casos más complicados en territorios zapatistas, el que no se amedrentó al recorrer él solo la Ciudad de México, el que se enfrentó sin titubear contra el Mal y el Malo siempre que lo topó, Elías Contreras, veterano de guerra del EZLN, se sonrojó de tal forma que la sombras de la madrugada no lo ocultaron. Con trabajos alcanzó a decir: - Ya vámonos, ya está refrescando y el frío te puede hacer daño -.”<sup>17</sup>

Entre los textos analizados encontramos una “carta para la Magdalena que Elías, afortunadamente, nunca entregó”, y que puede ser uno de los ejemplos de literatura erótica: *“Magdalena, yo sólo quería decirte que me gustas y que quería acercarme a ti. Pero acercarme como un hombre se acerca a una mujer que le gusta. Algo así como tomarte de la cintura y acercar tus pechos al mío, acercarme a tu cuello, decirte algo tierno y dulce al oído, mordisquear las manzanas de tus mejillas y llegar a tus labios con un beso, imaginarte un jadeo si mis manos te rehicieran los senos, intuirte un sueño si mi abrazo te tomara prisionera la cintura, soñarte soñando conmigo dentro y dentro mío. ¿Hago mal en desearte, en que mi piel quiera tocarse en la tuya, en buscarte para encontrarte como se encuentran un hombre y una mujer que se gustan, es decir, desnudos y sedientos? ¿Hago mal en decirlo o en hablarlo con silencios? ... Yo lo que quiero es encontrarte para invitarte a perderte conmigo, Magdalena, que la piel le hable a la piel el deseo que callan las palabras y que el silencio habla... Espero entonces, tu silencio y tu palabra.”*<sup>18</sup>

En el mismo año de 2007, en una mesa redonda organizada por el CIDECI, en San Cristóbal de las Casas, el SIM dice lo que Elías Contreras le cuenta a la Magdalena “su muy particular y peculiar versión sobre ‘Los Vigilantes’”. En dicho cuento se plantea otro aspecto de la complejidad de dicha relación, pues el SIM afirma: “Parece que para Elías Contreras, Comisión de Investigación del EZLN, la cuestión de género era muy diferente. Que esto había sido, sobre todo, trabajo educativo de La Magdalena era algo que estaba fuera de discusión. La Magdalena era un transexual, es decir que no era hombre pero tampoco era mujer.” Dice el cuento que cuando la Magdalena le pregunta a Elías Contreras que por qué llueve tanto, sólo atina a responder: *“Es que están echando fiesta Ellos. Y así pasa cuando Ellos hacen una su fiesta.”* Y cuando la Magdalena le pregunta quiénes son Ellos, responde. *“Pues Ellos, Los Vigilantes. En algunas partes les dicen Totilme’iletic, en otras los llaman Tzultacah-.”* Dice el cuento que desde entonces, Elías Contreras “siguió con una historia que vestiría, desde entonces, de otra forma la diferencia de La Magdalena.” Luego viene la explicación de por qué llueve tanto:

<sup>17</sup> SIM, “Cuento para niñas de uno a 100 años (nos reservamos el derecho de admisión)”, LJ040107.

<sup>18</sup> SIM, LAS OTRAS MIRADAS DEL AMOR. (EL AMOR, SUS MODOS Y NI MODOS. III), 15 de Junio del 2007. Guadalajara, Jalisco. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/761/>, el martes 26 de junio de 2007.

“Bueno, pero los zapatistas les decimos ‘Los Vigilantes’ porque son como quien dice los cuidadores, o cuidadoras, según, de todo. Viven en las montañas, cerca de **onde** nace el agua. En veces dentro de cuevas, en veces cerca de manantiales, **onde** quiera que hay agua buena, limpia, nueva, ahí cerca viven ‘Los Vigilantes’. Ellas, o ellos, según, son como quien dicen los dueños, o dueñas, según, del trueno y del rayo. Y cuando dicen su palabra es como un trueno chiquito, que no llega muy lejos pero siempre un tanto sí. Ah, pero cuando echan fiesta, empiezan con su **cantadera** y su **bailadera** y entonces se salpica agua **pa** todos lados y por eso llueve así.” El trabajo de Los Vigilantes, dice el cuento, *“es que están pendientes de nosotros, los indígenas, y del mundo, y están también pendientes según quien tiene bueno su pensamiento y su camino, o quien piensa mal y tiene delito. Allá, en una montaña que no se mira desde acá, tienen un corral así de grande que no se puede medir. Y ahí en el corral tienen guardados todos los animales de la selva que son los **naguales** de cada uno, o una, según, de los hombres y mujeres. El nagual es el ser gemelo de cada persona -.”* La Magdalena pregunta qué pasa si Los Vigilantes se cansan, y Elías responde. *“- Uh no, pos eso sí sería una desgracia, porque habría un gran dolor en nuestra gente y hasta ahí nomás, todo se muere. Porque la tierra necesita quien la cuide. Por eso el zapatismo nuestro está para ayudar a Los Vigilantes, para que no pase eso, para que cuidamos la tierra, que es nuestra mamá más querida -.”* El problema viene cuando la Magdalena le pregunta a Elías Contreras por qué les dice Ellos si son hombre y mujer al mismo tiempo, y aquí es donde aparece la reflexión sobre la ausencia de palabras para ciertas cosas. *“... los zapatistas sabemos que hay cosas para las que todavía no hay palabras, y entonces usamos las que tenemos. Pero sabemos bien que, aunque no sepamos cómo nombrarlas, esas cosas existen y están ahí, y muchas de ellas son buenas y hay ahí dolores que ni siquiera imaginamos, pero también alegrías que todavía desconocemos. Pero un día... - ¿Un día qué? - Elías se sonroja cuando responde: - Un día vamos a tener palabras para entender lo que no entendemos. Porque hay mundos que existen aunque no tengan nombre.”* El cuento termina reforzando esa ausencia de palabras para realidades que existen, con fuerte sello utópico: “Abajo, El Vigilante más mayor, el más primero, le enseñaba al venado a leer lo que no está escrito en las estrellas y, lejos de ahí, una niña inventaba otro abecedario en las letras de un libro lleno de colores...”<sup>19</sup>

En el recorrido de La Otra Campaña, el SIM dará más detalles de esta relación. En su paso por Guadalajara, en marzo de 2006, en su conferencia, nos cuenta: “...Elías Contreras no escribió nada que se refiriera directamente al caso aquel en el que el amor, ese otro amor, le llegó como llega de por sí el amor, es decir, por donde menos lo espera uno; en su caso, acompañado del desconcierto y el miedo que suelen acompañar el encuentro con lo otro. El amor que se le fue por donde uno teme siempre que se vaya: por la irremediable ruta de la muerte. Porque, tal vez alguien lo recuerde, La Magdalena cayó peleando de nuestro lado, el zapatista, contra el Mal y el Malo. Y era nuestra compañera por partida doble: porque eligió ser mujer y porque escogió serlo con nosotros.” Y cuenta todavía más, dudando si es mejor callar, pero lo que alcanza a decir, resulta importante: “Elías Contreras nunca dijo que se hubiera enamorado de La Magdalena, el o la travesti que le salvó la vida en las calles de la ciudad de México y que lo acompañó en la persecución del tal Morales. Nunca lo expresó abiertamente, es cierto, pero uno que aprende a escuchar palabras, silencios, gestos y maneras, sabe también encontrar secretos de los que ni siquiera se sospecha su existencia. Y Elías Contreras, comisión de investigación del EZLN, hablaba de La Magdalena callándola, como si las palabras fueran a lastimarla. Creo, es algo que se me ocurre ahora, que Elías Contreras no era correspondido en los mismos sentimientos que

<sup>19</sup> SIM, Intervención en la Mesa redonda en el CIDECI, San Cristóbal de las Casas, realizada el 20 de julio de 2007. Op. Cit.

abrigaba por La Magdalena y que eso, de alguna forma, le alivió del desbarajuste que esa emoción le provocaba.”<sup>20</sup>

En otro momento, el SIM muestra a Elías Contreras explicando a la Magdalena su muy peculiar versión del amor y esas cosas: *“Pero no es así que llega uno y le dice a la muchacha ‘oyes, vamos a hacer una producción de un producto’, sino que como quien dice le da la vuelta y van los dos vuelteando, vuelteando y ya luego hacen un su acuerdo, y ya luego tarda unos meses y sale el producto y ya lo ponen nombre porque tampoco es que le van a estar diciendo ‘a ver producto, vete a traer el agua o la leña’, sino que tiene que tener un nombre, y luego si es producta pues también hay que ponerle nombre... De ahí que el nombre es importante, pero no mucho porque si uno, o una, según, es zapatista, lo puede escoger luego un su nombre de lucha, pero tiene que va a pensar bien porque aluego uno no sabe si ya queda así.”*<sup>21</sup>

Finalmente, cabe señalar dos asuntos relevantes. El primero tiene que ver con el análisis de una obra literaria harto compleja y variada que, en materia de relaciones entre hombres, mujeres y cada quien su modo, tiene serias limitaciones, no sólo por utilizar únicamente fuentes documentales, sino porque no alcanzamos a utilizar todas las herramientas disponibles, que tampoco era nuestro propósito al analizar la diversidad de estilos literarios, sólo para rescatar aquellos elementos que nos ilustren sobre la práctica y la teoría de los y las zapatistas en torno a las relaciones de género. El segundo, tiene que ver con la elección hecha en el sentido explicado anteriormente y eso supuso, por ejemplo, no detenernos en el análisis de dos obras literarias que tienen su propia riqueza. Nos referimos a la novela a cuatro manos “Muertos incómodos. Falta lo que falta”, donde aparecen los personajes analizados en este apartado. En el prólogo de la primera entrega publicado por La Jornada, Elías se presenta: “Así me dice el Sup, ‘Elías Contreras’, pero no porque así me llame. ‘Elías’ es mi nombre de lucha y ‘Contreras’ pues así me puso el Sup porque dijo que yo también necesitaba un apellido de lucha, y que como siempre llevaba la contra en lo que fuera pues me quedaba bien el apellido ‘Contreras’.”<sup>22</sup> La segunda obra es “Noches de fuego y desvelo”<sup>23</sup>, publicada en Guadalajara, Jal., México, “a los veintitantos días del mes de abril del año Dos mil siete”, cuyo personaje es Sombra, el guerrero, del que hablaremos más adelante; baste recordar que antes del inicio del recorrido de la Comisión Sexta de La Otra Campaña, los comandantes del CCRI – EZLN le asignan a Marcos un acompañante. Ése es Sombra, el guerrero, el personaje cuya fealdad lo hace refugiarse en *La cueva del deseo*, otro cuento del que daremos cuenta en otra parte.

#### **4.4. Don Durito de la Lacandona**

Uno de los personajes más conocidos y popularizados de toda la literatura marquiiana - ¿así se dice? – es justamente, ¡Don Durito de La Lacandona! Sí, es famoso por su inteligencia, agudeza y, sobre todo, que todos estos reconocimientos, los dice él, entonces, la modestia es parte de sus características. Pero en la materia que nos ocupa, es notable la escasez de propuestas y razonamientos, en comparación con los textos en los que discurre sobre la coyuntura nacional e internacional, el neoliberalismo y otras cuestiones, quizá, de mayor relevancia. En los dos o tres textos encontrados, no deja de ser curioso el matiz que adquieren, por ejemplo, un comunicado de abril de 1995, luego del ataque del ejército federal contra la comunidad de Guadalupe Tepeyac,

<sup>20</sup> SIM, ¿Otra teoría? Publicado por el diario La Jornada, Sábado 25 de marzo de 2006.

<sup>21</sup> SIM, “Ni el Centro ni la Periferia. Parte V.- Oler el negro. El calendario y la geografía del miedo.” LJ14-181207

<sup>22</sup> SIM – Paco Ignacio Taibo II, “Muertos incómodos. Falta lo que falta”, de la primera entrega publicada en el diario La Jornada el 6 de diciembre de 2004.

<sup>23</sup> SIM – Antonio Ramírez, “Noches de fuego y desvelo”, Colectivo Callejero, Guadalajara, México, Continente Americano, Planeta Tierra, Sistema Solar, etcétera. Primera edición, 2007.

se hacen esfuerzos por la reanudación del diálogo y el EZLN hace una propuesta cargada de ironía; en la posdata que lleva por nombre “QUE, AUNQUE NO OS DEIS CUENTA, ENCIERRA UN MISTERIO (encantador, como todos los misterios).-”, aparece el personaje, bien enterado de la situación nacional de aquél momento y Marcos le pregunta qué le dio por hacerse caballero andante, a lo que Durito responde y cuenta su desdicha: “Ah mi ignorante escudero, una mujer es la culpa de mi desvarío, herida en mi costado, razón de mi desvelo, causa de mi pena, y responsable de mi desventura... Es bueno que yo os platique mi tragedia para que aprenda así vuestro corazón a andarse con tiento y cuidado en la escabrosa senda del amor. Ved que no es por gusto que mis pasos me han traído a parajes tan lejanos, donde la soledad hiere como afilado cuchillo y el silencio oprime a hombres y a cielos. Sabed bien, mi escuálido escudero, que es ley divina que un gallardo caballero andante, triste vague por el mundo y por la vida, y muera suspirando por alguna Doña ausente que, criminal adorable, le ha robado, con tan sólo una mirada, el entendimiento todo. ¡Ah pero qué mirada! ¡Un relámpago en el sol de abril! ¡Una estrella rota en mitad del día! ¡Un diamante que flota y mata! ¡Un mar todo olas y coral! ¡Un deseo que mirando habla! ¡Un mudo suplicar del ansia!... A fe mía que tenéis razón y verdad hay en vuestras palabras. Certeza tengo de que no habrá periódico ni libro ni enciclopedia que abarcar pueda todas las venturas y desventuras que, por mal de amores, he padecido. ¡Ni la biblioteca del ‘Aguascalientes’ bastaría para tan grande y dolorido amor que en mi pecho duele!... Durito lanza un último suspiro y calla. Yo me quedo sentado, dispuesto a velar el sueño de mi amo, el valeroso caballero ‘Don Durito de La Lacandona’. Estoy decidido a defender su noble sueño ante cualquier adversidad. Monstruos y gigantes no osarán perturbar tan hidalgo reposo. Hasta me he conseguido una rama que, con un poco de imaginación, semeja una lanza temible. Empieza a llover y, como todo escudero que se precie de serlo, abandono guardia y amo, corro y me refugio en mi techo. Ya se empieza a llegar la madrugada con su frío abrazo y no deja de llover...”<sup>24</sup> “Mal de amores”, así le llaman a esa relación que lo mismo padecen hombres que mujeres y también los otros amores. En un comunicado de octubre de 1995, aparece otra referencia interesante con ocasión del alud de críticas y vituperios contra el SIM por alguna declaración. No olvidemos que se mantiene el forcejeo entre zapatistas y gobierno federal por la reanudación del diálogo. El intercambio entre Durito y Marcos, en el que éste trata de justificar sus declaraciones porque no dijo lo que quería decir, Durito lo reprende con una lección magistral, en la que interviene, como es de esperarse, la mujer: “¡Ah mi querido y torpe escudero! El hablar es resbaladizo y problemático. En realidad sólo vale la pena hablar con una mujer, único ser con quien es gratificante resbalarse y meterse en problemas. Y para hablarle a una mujer uno debe hacerlo al oído. Así no importa tanto lo que uno dice, sino el tibio acercarse al cuello. En política las palabras encierran mil trampas y enredos, y no sólo en las que nos dicen, también en las que decimos.” Hay una característica de Durito que nos hace dudar si es o no machista, lo cierto es que, como noble caballero andante su imagen de sí ante las mujeres es muy alto. En el comunicado que citamos, Marcos le comenta a Durito que, entre las varias críticas recibidas, hay un periódico que se queja de Durito y otras voces que le sugieren que lo omita de sus epístolas, a lo que Durito responde: “¿De mí? ¿Quién osa quejarse del andante caballero por quien suspiran doncellas de todas las edades, en quien sueñan los niños grandes y chicos, y a quien respetan y admiran todos los varones nobles que en el mundo han sido?... ¡Calla bellaco insolente! Sólo a un pelafustán como vos se os puede ocurrir que el respetable no goce y obtenga solaz esparcimiento y nobles enseñanzas del relato de mis grandes hazañas, de mi innegable simpatía y de la honda sabiduría de que están plenos mis parlamentos.”<sup>25</sup> Curiosamente, de este diálogo surge la idea en Don Durito de la Lacandona de realizar una consulta nacional,

<sup>24</sup> SIM, Comunicado del 4 de abril de 1995. Clave: 1995\_04\_04

<sup>25</sup> SIM, A la prensa nacional e internacional. 27 de octubre de 1995. Clave: 1995\_10\_27\_b



internacional e interplanetaria, en la que se pida el parecer sobre la desaparición de las historias de Durito en los comunicados zapatistas. Así dice la posdata del comunicado. En la realidad, están anticipando la consulta que los zapatistas proponen para la reanudación del diálogo con el gobierno federal, y que daría lugar a los primeros Acuerdos de San Andrés.

Para celebrar el Día Internacional de la mujer, en marzo del 2000, el SIM hace un homenaje a las insurgentas, y para celebrarlas dice: “Para celebrarlas he pedido el acompañamiento de un antiguo sabio indígena: el viejo Antonio, y del más intrépido y galán caballero que han visto estos mundos: Durito (alias Nabucodonosor, alias don Durito de la Lacandona, alias Black Shield, alias Cherloc Jolms, alias Durito Heavy Metal, alias lo que se le ocurra).” No es casual que señale a dos de los personajes de quienes recibe orientación y consejo. En el diálogo que narra este comunicado, Durito percibe en el SIM una tristeza especial, mal de amores, le dice, y se da el siguiente diálogo:

*-Y hablando de velas, ¿se puede saber por qué la tristeza que te vela la mirada? ... ¡Ah! Mal de amores...*

Pausadamente deja de lado martillo y serrucho, desembarca y, sacando su pequeña pipa, se sienta a mi lado.

*-Me supongo, mi futuro espolón de proa, que lo que te tiene triste y apesadumbrado no es otra cosa que una fémmina, una hembra, una mujer; pues.*

Yo suspiro. Durito sigue:

*-Mira, mi querido marinero de tina de baño: si quien os desvela es una mujer; pero una de única, entonces el mal es grave pero el remedio es posible.*

Yo me confesé:

*-Resulta que sí, que es una mujer; una de única, ella que es mar por muchas más cosas que el "Mariana" que la nombra. En mala fecha me alejé de ella y ahora no encuentro el modo o forma de que me acoja de nuevo en sus humedades, que olvide malas tempestades, que me perdone, pues.*

Durito da una larga bocanada y sentencia:

*-Grandes y graves son tus faltas y extravíos, pero algo podré aconsejarte si prometes seguir mis indicaciones al pie de la letra.*

Yo dije "sí", con un entusiasmo que hizo a Durito saltar del susto. Como puede se recompone el parche del ojo y dice:

*-Es preciso recurrir a un hechizo. En el amor el mundo es, como siempre, un rompecabezas, pero resulta que si uno de único se encuentra con una de única, las piezas adquieren sentido y forma y el rompecabezas se dilata y rompe caras, brazos y piernas.*

*-Y pechos -digo yo, frotando la angustia que siento en el mío.*

*-Bueno, a lo que voy es a que el hechizo sólo tendrá efecto si ella, La Mar en tu caso, está dispuesta a someterse a él, porque si no, todo será inútil. Quiero decir que el hechizo no funciona si la persona hechizada no está consciente de que está hechizada.*

*-Extraño hechizo éste.*

Durito continúa sin hacerme caso:

*-Tráele un recuerdo bueno, uno de esos que sirven para ver hacia delante y lejos, uno que le haga levantar la mirada y andarla largo y hondo. Dile que mire hacia delante, no al día siguiente, no a la próxima semana o al año entrante. Más adelante, más allá. No le preguntes qué ve. Sólo mírala mirar hacia delante. Si ves que su mirada se sonríe con ternura, entonces estarás perdonado y habrá trigo y playa y mar y viento y entonces podrás navegar de nuevo, que eso y no otra cosa es el amor.*<sup>26</sup>

No deja de ser interesante esta descripción del “mal de amores” y del hechizo que lo remedia, porque, entre otras cosas, toca las cuerdas más sensibles que se dan en las relaciones entre hombres y mujeres y en los otros amores o cada quien su modo. Por la hondura de los sentimientos, toca también el sentido profundo de la lucha, la rebeldía, la resistencia y, en particular, el mañana..., como veremos. Hay otros estilos literarios que, por curiosidad, sólo

<sup>26</sup> SIM, “¡Insurgentas! (La Mar en marzo). Carta 6. e. Op. Cit.

mencionamos, no tienen nombre propio, pero sí nos aportan características de las relaciones de género. Por ejemplo, el cuento al revés: "... quería contarles un cuento, el cuento al revés: Había una vez una mujer que no era todavía mujer, que era niña, se llamaba diciembre porque, como su nombre lo indica, había nacido en noviembre, y como el calendario habría de vestirse con todos los climas que pasan por un año. Una niña que apenas se asomaba al mundo con una pregunta: ¿qué quiere decir ser mujer?... Y con esa pregunta empieza a caminar y no sabe todavía que no terminará de responderla hasta que su vida termine; pero esta vez, esta niña espera un cuento: Había una vez una mujer sentada, de pie, acostada, caminando, con el terror en la mirada; el responsable de ese terror es un hombre, una institución, un gobierno, un sistema. Esa mujer será agredida, atacada, violada y todos los sinónimos que para la violencia contra las mujeres hay en todos los diccionarios del mundo. Había una vez otra una mujer que sentada, de pie, acostada, caminando, sueña que es libre, que la angustia no la desvela ni dormida ni despierta, otra una mujer sin miedo... Había una vez otras más, muchas mujeres de todos los colores, de todos los tamaños, de todas las lenguas, luchando sin miedo contra el terror que el hombre le impone en su rostro de individuo, de institución, de gobierno, de sistema. Había una vez estas mujeres, las sin miedo, presas unas, otras en el escenario, otras, las más en la calle, en el trabajo, en la casa, en la escuela, en todos los rincones de esto que llamamos mundo. Había una vez una niña esperando que le cuenten un cuento, todas, todos quienes tenemos el corazón coronado con la dignidad tenemos que decidir que cuento le vamos a contar a esa niña, el del terror o el del sueño. Y sonará paradójico, pero para decidir que cuento le contaremos a la niña que espera, asomándose al mundo con una pregunta, tenemos que decidir qué hacer frente al Atenco del tres y cuatro de mayo y frente a todos los atencos que se perpetran todos los días y a todas horas, en la casa, en la calle, en el transporte, en la escuela, en el trabajo, en la recreación, en el deporte, en la cultura, en la comunicación, en el arte. Ni modos, así nos tocó, tenemos que tomar una decisión de lucha para poder decidir que cuento le contamos a una niña, decidir entre aceptar que la realidad es una pesadilla o luchar por convertir esa la realidad en el sueño de libertad que nos motiva. Tenemos que decidir porque, contra lo que se pueda pensar, las pequeñas realidades, lo cotidiano, se ilumina con las grandes decisiones que se toman en la sombra de nuestros corazones... La niña espera el cuento y un inicio afortunado de respuesta a la pregunta ¿qué quiere decir ser mujer?<sup>27</sup>

O el cuento que narra el SIM, "en defensa de las jirafas", es decir, en defensa de la diferencia: "Cada jirafa posee su propio diseño de manchas, y tienen excelentes sentidos del oído, el olfato y la vista. Las jirafas fueron cazadas para conseguir su piel gruesa y resistente, pero en la actualidad es una especie protegida... La jirafa es la imagen más emblemática de la diferencia en el mundo animal. No sólo es diferente, sino que pasea su descomunal irregularidad convirtiendo su 'otredad' en belleza, precisamente porque se muestra... La humanidad tiene también, felizmente, sus 'jirafas'... Las hay, por ejemplo, mujeres jirafas, perseguidas y hostigadas no sólo por no esforzarse por llenar el patrón de belleza y comportamiento que desde arriba se impone ('los adornos ni piensan ni hablan, querida'), también por enarbolar su diferencia y su lucha a ser lo que quieren ser ellas y no lo que quieren ellos que sean... También están los jóvenes jirafas, hombres y mujeres, tan reacios muchos y muchas a someterse /se dice 'madurar' / a la cadena de claudicaciones, traiciones y prostituciones que se asocian al calendario... Hay también las 'otras' jirafas: las jirafas homosexuales, lesbianas, transexuales, travestis y 'cada-quien-su-modo', ¿o qué? No sólo saliendo del clóset, también luciendo su diferencia con la dignidad que distingue a los seres humanos de los neoliberales, perdón, de los animales. Sin que les importe que sean perseguidas y burladas incluso por aquellos que dicen querer cambiar el mundo..."<sup>28</sup>

<sup>27</sup> SIM, En el evento de dislocación en Coyoacán... Op. Cit.

<sup>28</sup> SIM, "En (auto) defensa de las jirafas", publicado en el diario La Jornada, México D.F. Viernes 29 de octubre de 2004

O los cuentos en los que aparece Sombra, el guerrero. Todo un personaje que valdría la pena analizar con más detalle. En algunos comunicados de 2004, encontramos dos significados de la palabra “sombra”. Uno, relacionado con la velocidad del sueño y de contenido erótico: “¿Cuál es la velocidad del sueño?.. No lo sé... Pero ahora, en esta madrugada de septiembre, sin más compañía que un viento helado, con la lluvia tamborileando impaciente en el techo de la champa, y sumando la nube que porto a la que afuera reposa, se me ha ocurrido que, tal vez, es la misma velocidad con la que, en mi sueño, la sombra que soy se desvanece en la otra y amable sombra de la entrepiera de Ella, mientras con mis labios escribo promesas imposibles en las plantas de sus pies desnudos...”<sup>29</sup> Hay otras referencias en las que se asocia sombra y deseo, por ejemplo: “Dicen que es la sombra quien espera, acechando con la mirada de quien lleva como maldición la duermevela, a que la luz desnude sus ropas y sus miedos, que recueste el cuerpo y ponga de pie el deseo.”<sup>30</sup> Pero ése es otro cuento y no precisamente el de Sombra, el guerrero, aunque hay una estrecha relación. El otro significado de la palabra “sombra”, como presencia de la lucha, resistencia y rebeldía: “Porque la Guadalajara mexicana se ilumina ahora con la palabra, pero también carga la sombra de los jóvenes altermundistas reprimidos, presos por esos asesinos de la<sup>31</sup> luz que ahora son gobiernos en nuestra dolida geografía.”

Aquí citamos algunos textos, en el sentido de asociar al personaje Sombra, con el deseo, pero también con un rol masculino, amante apasionado y deseoso, por ejemplo: “Detrás de su nube, Sombra mira y escribe: *Falta lo que me hace falta. Su ausencia es herida que se renueva aún en esta cicatriz que mal regalan las horas... Aún y cuando os sé lejana, luz que me desvela, con la mirada acorto las distancias y en vuestro cuerpo marco las señales para la ruta que aspiro que caminen después mis labios... Bien sé que la sombra que me envuelve y nombra, muro se hace entre vuestra piel y la que ahora me duele por no teneros... Apenas puedo asomarme por una grieta y, a través de ella, rondar vuestro talle, ceñirlo con la mirada y con la mirada rendirlo. Tocan mis ojos lo que tocar no pueden mis manos. De vuestra carne la espera, amable y distanciada luz, es cadena cruel para tanta libre ansia, mordaza perversa para el deseo, y eterna vergüenza para quien impávido la acepta. Y maldigo así este tiempo que muro pone sobre el muro que de vuesa gracia me aparta... Y vencerlo me prometo. Envuelto en sombras, sombra yo, me llegaré a vuestro cuerpo para rehacer la ruta hasta el nudo del deseo para desatarlo luego. Con los labios habré de quitarle las ropas y las penas. Una promesa le dibujaré en la nuca y con su nombre susurrado le peinaré los cabellos. Sus senos con mi pecho serán cubiertos y nuestras caderas se mecerán al compás de jadeos y gemidos. Esas vuestras manos a mi espalda habrán de aferrarse cuando el placer vuele su caída hasta la pequeña muerte de su vientre. No habrá entonces ni luz ni sombra, apenas un relámpago languideciendo con nuestras pieles desgastadas.*”<sup>32</sup>

En otro momento, Sombra aparece “haciendo cuentas”, un año después de la alerta roja zapatista, y el anuncio de la Sexta Declaración de La Selva Lacandona: “Por entre un montón de libros, papeles desordenados, cenizas de tabaco, pipas rotas y una escoba, la madrugada llega y entra sin llamar a la puerta. Sombra mira un almanaque y hace cuentas... Abajo la Alerta Roja y el aviso de la consulta rebotaban de uno a otro lado. Ruido, mucho ruido. Y nosotros, callados, hablando sí, pero para dentro. Entre nosotros, la palabra.” Y más adelante, en el mismo comunicado: “Y,

<sup>29</sup> SIM, “¿Cuál es la velocidad del sueño? Tercera parte: Pies desnudos”. LJ031004.

<sup>30</sup> SIM, “La otra según...” El delegado zero en la ENAH, 2 de junio.

<sup>31</sup> SIM, “Vázquez Montalbán fue y es puente para la palabra zapatista”.

[http://www.radioinsurgente.org/index.php?name=pagetool\\_news&news\\_id=37](http://www.radioinsurgente.org/index.php?name=pagetool_news&news_id=37)

<sup>32</sup> SIM, “Una certeza, dos dudas y una carta inconclusa. En memoria de Bertold Brecht”. Op. Cit.

sombra en la sombra, agrega: - *En lugar de moverlos a la prisión, los camiones, la vigilancia, ¿no sería más fácil cambiarle el nombre a los edificios del Senado, de la Cámara de Diputados, de la Suprema Corte de Justicia, de la Presidencia, de la CONCAMIN, la CONCANACO, la CANACINTRA, la embajada norteamericana, dejar encerrados a todos y ahí, y a esos lugares ponerles simplemente “Cárcel”?* -.” Al final del comunicado, se describe el mañana, según Sombra, nuevamente asociado al deseo: “Arriba la madrugada es una húmeda herida de amor. En mi sueño ella gime, se estremece, jadea buscando el aire en el que su piel se hizo aire, interrumpe su intensa cabalgata, cae desmayada sobre mi pecho... ¿Yo? Yo soy sólo el eco de su temblor, apenas una sombra que la luz, generosa, le regala al tiempo... Afuera llueve, pero ya no duele...”<sup>33</sup> La razón de que no duela es que hay dolores que ayudan a caminar y a pensar en otro mañana: “Hay, dice Sombra, caminos y modos de caminar la piel que la madrugada arropa... Está quien la recorre con torpeza, guiado por su sola y solitaria ansia... Está quien la acaricia mecánicamente, como repitiendo una lección mal aprendida... Está quien trata de recordarse, buscando un espejo que le devuelva la imagen propia... Y está quien la camina como si fuera la primera y última vez, preguntando “¿aquí? ¿así?”, buscando lo que no existe... hasta que se encuentra... De madrugada trata Sombra de construir puentes con palabras y hechos. No deja de dolerle su dolor ni duele menos; pero es otro dolor, uno que ayuda a caminar y a pensar en otro mañana... Porque, dice Sombra mientras se amarra las botas, no sólo con labios y piel se besa y abraza a la luz que hace falta, también con las letras y suspiros que nube se hacen en la madrugada...”<sup>34</sup>

Como podemos darnos cuenta, la riqueza de los recursos literarios es abundante y variada. El ángulo de visión ha sido rescatar aquellos elementos que ilustran la manera como en la literatura marqueana se visualizan las relaciones entre hombres y mujeres y cada quien sus modos. De alguna manera, expresan una práctica, un esfuerzo y, sobre todo, un sueño de los y las zapatistas. De ahí que volvamos un poco a rescatar algunas figuras emblemáticas entre las mujeres, como veremos en el siguiente apartado.

<sup>33</sup> SIM, “ELEGIR, ELEGIRSE...” Palabras para el acto político-cultural del magisterio democrático en apoyo a Atenco. 23 junio 2006. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/363/> Consultada el 4 de julio de 2006.

<sup>34</sup> SIM, APRENDER A DECIR NOSOTR@S. Palabras para la Mesa Redonda La OTRA CAMPAÑA. 28 de junio 06. UAM-Xochimilco. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/367/> Consultada el 4 de julio de 2006.